



¡Fuera de España los yanquis!

España Popular

Registrado como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos, con fecha 23 de febrero de 1940
Viernes 2 de Octubre de 1953
Redacción y Administración: Milán 40, Dep. 3—México, (6), D.F.
Ejemplar 50 cts.

Ante el pacto yanqui-franquista Rescatar la independencia nacional debe ser obra de todos los españoles patriotas

El 23 de septiembre de 1936, el enano sangriento de El Pardo y su camarilla de asesinos y vende patrias consumaron la venta de España por la suma de 226 millones de dólares. La firma del pacto de guerra y del pacto yanqui-franquista, significa el mayor crimen que haya sufrido nuestra patria en su historia. Supone hundir a España en el abismo de la esclavitud y precipitarla en el dolor y el vasallaje y precipitarla en el dolor y el vasallaje y precipitarla en el dolor y el vasallaje...

¡Todos los españoles patriotas contra la venta de España!

Al conocer el monstruoso hecho de la firma del pacto yanqui-franquista, ESPAÑA POPULAR, destacó a sus redactores para que recogieran declaraciones de importantes y destacados políticos y dirigentes sindicales residentes en México. Publicamos a continuación las primeras que hemos obtenido, debidas al ex-Presidente del Consejo de Ministros de la República, don Alvaro de Albornoz, del eminente historiador y ex-Ministro de la República don Luis Nicolau D'Olivier y del veterano militante confederal Manuel Rivas.

PUBLICAR DON ALVARO DE ALBORNOZ
A requerimiento de nuestros redactores, don Alvaro de Albornoz, nos entregó la siguiente declaración:
El hecho es indignante. Pero en política la indignación debe ceder paso a la reflexión. Y esto me hace recordar la frase de Talleyrand aplicada, creo, a la declaración del duque de Enghien por Napoleón: "Es mucho más que un crimen; es una tontería". En política las faltas suelen tener consecuencias mucho más funestas que los crímenes. Ante todo, el suceso a que nos referimos es una prueba más del fracaso de las Naciones Unidas. Se proponían éstas, según su Carta, favorecer y fomentar el espíritu de libertad y de libre determinación de todos los pueblos y ya se ha visto en qué ha parado esto, especialmente en el caso de nuestra España.

por encima de desgracias, traiciones y reveses, a todo el pueblo, a todas las clases sociales, en defensa de su independencia, sirviendo de modelo a todas las naciones de Europa, la entrega hoy Franco a su enemigo de ayer y de hoy: al imperialismo yanqui.

España, madre de Séneca, Marcial, Averroes, Maimónides, Cervantes, Lope de Vega, Velázquez, Calderón, Miguel Servet, Goya, de miles de nombres ilustres, que han quedado grabados para siempre en la historia de la humanidad, la que durante la Edad Media mantuvo los más florecientes focos de cultura, al transmitir el pensamiento de Grecia a través de la Córdoba califal y el Toledo mozárabe, la que abrió nuevos caminos al mundo con la ciencia de los navegantes y la audacia y entereza de sus descubridores, la que creó un mundo de habla española de más de cien millones de hombres, quienes hoy que sea esclava de los nuevos ríos de la cultura, de los que prostituyen la ciencia forzándola a ser esclava de la destrucción y la muerte y se sirven del arte y la literatura como vehículo para difundir la peste del "modo de vivir americano".

Esa es la tarea que la patria en peligro de muerte exige de todos nosotros: UNIDAD, UNIDAD, UNIDAD para devolverle con la libertad, la seguridad de que iniciará su más amplio desarrollo por el camino de la democracia.

Contra el terror franquista y por la libertad de los presos

Dirigentes políticos, sindicales y destacados intelectuales se dirigen a la O.N.U.
Publicamos a continuación, el importante documento en el que destacados personalidades, de las más variadas ideologías protestan contra el terror franquista y reclaman la libertad de los presos por luchar por la independencia y libertad de España.
Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U.
Lake Success, Nueva York, U.S.A.
Señores:
La vida de los republicanos españoles, de nuestros compatriotas está siempre amenazada en España, en esa España nuestra marginada de toda ley y de todo principio humano como un día reconoció la Asamblea General de las Naciones Unidas. Recientemente murió en los sótanos de la Dirección de Seguridad de Madrid el conocido antifranquista Tomás Centeno Guerra a consecuencia de los suplicios que le fueron infligidos por la policía.
Un tribunal de Barcelona acaba de condenar a muerte al patriota catalán Wilson Batlle en condiciones que horrorizan a toda conciencia honrada, pues carece de las facultades mentales debido a las torturas que ha sufrido.
Sabemos también que se pretende pedir 4 penas de muerte para 4 arrestados de un grupo de 32, a los que se sigue proceso en el fatídico penal de Ocaña.
Estamos asimismo alarmados ante el hecho de que los desti-

Queremos una España española, una España para los españoles y un pueblo libre y dueño de sus destinos

DOLORES IBARRURI
Secretario General del Partido Comunista de España

El III Congreso Sindical Mundial, estímulo de unidad y de lucha para los trabajadores españoles

por JOSE MOIX

Secretario General de la Unión General de Trabajadores de España en Cataluña

En todos los países del mundo, la convocatoria del III Congreso Sindical Mundial, ha despertado un profundo eco entre las masas trabajadoras. De todos los continentes llegan numerosas noticias sobre la gran motivación que se está desarrollando en torno de las discusiones sobre los objetivos y las tareas del Congreso. De todas partes del mundo se anuncia que los trabajadores eligen sus representantes al Congreso sindical mundial, teniendo en cuenta el carácter unitario y universal que le ha dado la F.S.M.

Entre los trabajadores españoles, tanto en el interior de España como en la emigración, el llamamiento de la F.S.M. para el Congreso ha despertado un interés extraordinario. Pues a pesar de las enormes dificultades para popularizarlo en el interior del país, el terreno de la resistencia antifranquista y la propaganda clandestina antifranquista y la emigración de la resistencia, hayan hecho oír por todo el ámbito de España el llamado de la Federación Sindical Mundial.

Millares de hojas clandestinas, editadas por la resistencia antifranquista en el interior de España, contienen la convocatoria del III Congreso de la F.S.M. y la carta dirigida a la Federación Internacional de Sindicatos Libres llamándola a actuar de común acuerdo para la defensa de los intereses de las masas trabajadoras y de la paz mundial, en el campo y en las ciudades. Para presentar su difusión, los trabajadores producen, escrito a mano y a máquina, el manifiesto que encabeza la publicación de estos documentos.

Testimonio de que los trabajadores españoles han comprendido la gran importancia y el significado unitario que tendrá el Congreso, en una de esas reproducciones del Manifiesto se dice:

"Los anhelos de una vida más humana y digna; la voluntad de ser libres son comunes a todos los trabajadores españoles. De todo corazón, sintiéndonos interpretados en sus aspiraciones inmediatas, millones de trabajadores verán en el III Congreso de la Federación Sindical Mundial, su propio Congreso y así manifestarán clamorosamente si tuvieran la libertad de expresar sus opiniones.

Pero si por el bárbaro terror franquista los trabajadores españoles no pueden libremente emitir sus opiniones, adhiriéndose al Congreso de la F.S.M., lo que no podrán impedir los verdugos y explotadores franquistas, ni la tropa de los trabajadores españoles, no pueden los trabajadores españoles ser informados de los problemas que serán discutidos en el III Congreso de la F.S.M. y los esfuerzos que realiza para llegar a la unidad sindical de la clase obrera internacional.

Los trabajadores españoles estarán representados en el III Congreso de la F.S.M., para expresar lo que piensan y lo que sienten los que en las fábricas y talleres, en todos los lugares de trabajo de nuestro país resisten y luchan contra el régimen criminal de explotación y de miseria de los grandes capitalistas y los grandes terratenientes.

Respondiendo a esa voluntad de unidad que anima la acción de la clase obrera española en su lucha contra el régimen franquista de opresión y explotación, los trabajadores de arraigada conciencia, los trabajadores y militantes en las filas de las organizaciones nacionales, la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, coinciden en la necesidad de elegir una delegación para el Congreso que esté integrada por trabajadores pertenecientes a las diferentes corrientes ideológicas en el movimiento sindical español.

La participación de una tal delegación unitaria, representando las distintas tendencias sindicales, permitirá expresar ante los delegados de los trabajadores de todos los países del mundo la auténtica y firme voluntad antifranquista y democrática de los trabajadores españoles. Será una valiosa aportación al intercambio de experiencias de la lucha de las masas trabajadoras en los países dominados por el capitalismo y la reacción fascista. Permitirá a los trabajadores españoles extraer nuevas y magníficas enseñanzas de la lucha de la clase obrera en los países donde la explotación del hombre por el hombre y la explotación del hombre por el hombre se manifiestan firmemente hacia el socialismo, como en la Iglesia y hasta algún que otro jerarca falangista.

Pero nosotros y con nosotros, estamos seguros que la mayoría de los trabajadores españoles, decimos a esto que no basta reírse, que se merecen la pena, que se merecen cada día los trabajadores, que hoy incluso lo reconocen y confiesan sectores determinados de la burguesía, gaceterillo de la prensa oficial, dignatarios de la Iglesia y hasta algún que otro jerarca falangista.

Por nuestra parte, contribuiremos redoblando nuestros esfuerzos para que la unidad lograda en torno de la preparación y participación en el III Congreso Sindical Mundial, sea un hecho que marque un jalón importante en el camino de la unidad de la clase obrera y del pueblo español en la lucha por derribar el sangriento régimen franquista y para establecer la democracia en España y mantener la paz en el mundo entero.

Odio del pueblo a los ocupantes yanquis

El odio del pueblo español a los ocupantes yanquis se exterioriza tantas veces como la Flota yanqui ocupa nuestros puertos, por la complicidad y servilismo de sus lacayos franquistas. Mirados hostilmente, como a los marineros yanquis. Este odio se ha manifestado más abiertamente y ostensiblemente, con mayor vigor que antes, por la inversión en toda regla y en gran escala que acababan de sufrir los puertos de Barcelona, Castellón, Valencia, Cádiz, Málaga, Cádiz y Sevilla, bajo el pretexto de manobras navales de la VI Flota yanqui. Lo han patentado los españoles en cuantas formas tenían a su alcance.

Burlando a los criminales esbirros policíacos franquistas, que sirven al amo colonizador de España, los patriotas escribieron en los puertos, frente a los barcos yanquis, y en los recónditos callejuelas, la frase que es hoy un grito nacional: "Fuera de España los yanquis!" Con enorme simpatía eran acogidas las octavillas contra la presencia de la Flota yanqui en España, que pasando de mano en mano, circulaban profusamente.

El odio de los españoles crece ante la firma del abominable pacto de venta de España. En las fábricas, durante los intervalos de los comedidos, en las calles, en las reuniones de amigos, en las tertulias de los cafés, quien tiene a España en el corazón llama a todos a la resistencia activa contra los ocupantes yanquis y los vendedores franquistas y por la independencia nacional. El odio del pueblo ante los viles mercaderes en la venta de la patria, crecerá todavía más, creando ese clima nacional que, en definitiva, puede garantizar la supervivencia de España como nación libre y soberana.

La voz de la Patria

"RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE" DICE:

Cuando acabemos con Franco...

Siempre fué Figaro donoso e impertinente palatin, a fuer de buen catorde de lo que los demás dicen y hasta de lo que se callan.

No en balde, tan ilustre hablador, aunque él se llamara pobrecito, como don Mariano José de Larra, adoptó el pseudónimo de Figaro para decir bien alto las verdades al naricón y a escuchar las que a un pueblo amordazado se leía, condenado al susurro.

Decíamos esto, porque no ha mucho, un amigo nuestro presentó en cierta peluquería madrileña la escena que vamos a intentar reproducir.

Son las cinco o las seis de la tarde de un sábado, por más señas. En el salón hay apenas dos o tres clientes. El patron y el oficial dialogan en un agullo, mientras avistan por la puerta a los que cruzan, sin demasiada preocupación por sus demasías capilares.

"Mira que sábado y tener la peluquería medio vacía", farfulla el patrono.

"¿Qué quiere Ud.? —suspira el oficial—, con lo que ahorra cuesta un corte de pelo se podía casi comprar uno, antes, una pianola".

"Como que yo, por ver si aumenta la parroquia, voy a poner afeitados a plazos".

"Pues es una salida —ríe el oficial—, ahora que tendrá Ud. que pintar en el vertical". —Ese es el que hace el caldo sobrebiendo los precios —(omentó el patron)—, borque por aquello de la ley

de las compensaciones, suben al mismo tiempo los impuestos y aquí me tienen a mí que pago de contribuciones el 200% más que antes. Y luego, que las lociones, el jabón y las brochas y las navajas, todo está cada día más caro. Por cierto que la gente, cuando ve una loción con nombre americano, dice: "¡Qué le froten con ella a Eisenhower!".

"Como que menudo lavado de cabeza les han dado a los yanquis en Corea", —murmuró acercándose el oficial.

Nuestro amigo, que era uno de los escasos clientes de la peluquería escuchaba negociado todo este diálogo. En esto, el barbero que no podía inquieto porque no podía pagar la hebra con tan hermético parroquiano, empezó a suspirar a tiempo que encabita, ba el pulso sobre la brocha empunteado del cremoso jabón.

"Ay, —exclamaba entre furioso y nostálgico—, que lo que está ocurriendo es una tomadura de pelo y vamos, que le tomen el pelo a un peluquero, además de ser paradoso es indignante".

"¿A que se refiere Ud. que me refiera? A que se está poniendo el oficio imposible, bueno, como los demás oficios, ¿me entiende? Porque esto es un entusiasmo de la Unión Soviética, ¿me entiende? Y lo de la cadena, no es un simul, es inficilio el pueblo, la fetén, ¿me entiende?".

"Hombre, así como así, ¿cuando apuntó nuestro amigo."

"Pues quiere decir que, si suben los alquileres y sube la electricidad, aunque lo peor de la electricidad es que en el sentido luminoso no sube, ¿me entiende?, y se encarece todo, pues no tiene nada de particular que cada uno esté a dos velas, a lo que decía antes del fluido, tampoco es un simul."

El "Figaro" que había atendido a nuestro amigo contestó: "Se lo digo francamente, el día que acabemos con Franco".

"¿Cosa, comentó nuestro amigo, en la que estuvimos de acuerdo todos los presentes, como lo está todo el pueblo español."

Los obreros agrícolas forman nuestra patria. El núcleo más numeroso de entre todos los trabajadores. Cuatro millones de hombres y mujeres arrastran en el campo español una vida durísima, llena de inenarrables sufrimientos que silencio y se esfuerza en ocultar el régimen franquista porque constituye una vergüenza para él. Los obreros agrícolas, cañados por una legión de guardias civiles, sometidos a la férula de los sátrapas del campo, amordazados y maniatados, privados de los derechos de asociación, de reunión y de huelga, son explotados despiadadamente por los grandes terratenientes.

Las regulaciones de trabajo que los obreros agrícolas han logrado arrancar, a costa de luchas heroicas, son papel mojado para el franquismo, régimen representativo de los grandes terratenientes. La jornada de los jornaleros, en la práctica se prolonga 12 y 14 horas. Los salarios son impuestos por los terratenientes. El paro y el hambre alcanzan proporciones dramáticas, singularmente en las zonas latifundistas.

En los pueblos de Extremadura, Castilla y Andalucía las plazas están llenas de jornaleros hambrientos, famélicos cubiertos de harapos, en espera de que alguien los contrate. En uno de esos pueblos, Aragón, los jornaleros se congregan alrededor de la cruz de hierro que hay en el centro de la plaza. Y como muchos tienen que apoyarse en esa cruz para no desplomarse de hambre, la llaman con amarga ironía la cruz de los caídos. En algunos pueblos, los jornaleros pedir limosna una vez a la semana, es decir, les permiten ser mendigos. Muchos pueblos, antes llenos de vida, están hoy casi muertos, desolados como si la peste del hambre franquista que empurta la ciudad en busca de utilidades para el trabajo y el pan.

Por eso el camino para combatir no es el de la hermandad sino el de la lucha sin cuartel contra los terratenientes y su régimen. Así es como está planteada la cuestión. ¿Es posible esa lucha?

Lo es. Los jornaleros son millones, con una enorme fuerza revolucionaria que si sabe coordinar su acción, puede arrancar a sus explotadores las regulaciones más apremiantes. Un jornal de 50 pesetas sólo dan trabajo a 20. Los grandes latifundistas fomentan el paro agrícola no sólo introduciendo maquinaria, sino restringiendo al máximo el número de obreros fijados en sus haciendas.

El cálculo de los terratenientes mayor sea el número de jornaleros, cuanto mayor sea la desesperación y la miseria de los jornaleros, más fácil es imponerles salarios de hambre. Se comprende que entre los obreros agrícolas haya una indignación. El odio hacia los explotadores terratenientes que viven con un lujo insulso a costa de la negra miseria de millones de jornaleros.

Los derechos sindicales como conseguirlos

Entre los muchos derechos que los trabajadores españoles no pueden libremente emitir sus opiniones, adhiriéndose al Congreso de la F.S.M., lo que no podrán impedir los verdugos y explotadores franquistas, ni la tropa de los trabajadores españoles, no pueden los trabajadores españoles ser informados de los problemas que serán discutidos en el III Congreso de la F.S.M. y los esfuerzos que realiza para llegar a la unidad sindical de la clase obrera internacional.

Los trabajadores españoles estarán representados en el III Congreso de la F.S.M., para expresar lo que piensan y lo que sienten los que en las fábricas y talleres, en todos los lugares de trabajo de nuestro país resisten y luchan contra el régimen criminal de explotación y de miseria de los grandes capitalistas y los grandes terratenientes.

Respondiendo a esa voluntad de unidad que anima la acción de la clase obrera española en su lucha contra el régimen franquista de opresión y explotación, los trabajadores de arraigada conciencia, los trabajadores y militantes en las filas de las organizaciones nacionales, la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, coinciden en la necesidad de elegir una delegación para el Congreso que esté integrada por trabajadores pertenecientes a las diferentes corrientes ideológicas en el movimiento sindical español.

La participación de una tal delegación unitaria, representando las distintas tendencias sindicales, permitirá expresar ante los delegados de los trabajadores de todos los países del mundo la auténtica y firme voluntad antifranquista y democrática de los trabajadores españoles. Será una valiosa aportación al intercambio de experiencias de la lucha de las masas trabajadoras en los países dominados por el capitalismo y la reacción fascista. Permitirá a los trabajadores españoles extraer nuevas y magníficas enseñanzas de la lucha de la clase obrera en los países donde la explotación del hombre por el hombre y la explotación del hombre por el hombre se manifiestan firmemente hacia el socialismo, como en la Iglesia y hasta algún que otro jerarca falangista.

Por nuestra parte, contribuiremos redoblando nuestros esfuerzos para que la unidad lograda en torno de la preparación y participación en el III Congreso Sindical Mundial, sea un hecho que marque un jalón importante en el camino de la unidad de la clase obrera y del pueblo español en la lucha por derribar el sangriento régimen franquista y para establecer la democracia en España y mantener la paz en el mundo entero.

EL ROBO DE LA VENTA A PLAZOS

¿En qué han quedado las repetidas promesas de los demagogos falangistas sobre la baja de precios? En un embustero más. Esta vez, si cabe más desvergonzado aún que en ocasiones anteriores. No sólo los precios no han bajado, sino que suben sin cesar. Incluso en estos meses de verano, los precios de los alimentos son completamente inasequibles para las familias modestas, condenadas a vivir —la mayoría de hambre!— con salarios muy bajos. En cuanto a los precios de la ropa, el calzado, etc., alcanzan cifras astronómicas; cuestan quince y hasta veinte veces más caro que en tiempos de la República. Los hambreadores franquistas se aprovechan de la miseria del pueblo para explotarlo; aún más brutalmente a los sectores más pobres de la población. Uno de los procedimientos que emplean es la venta a plazos, que ha cobrado desde hace unos años, y como consecuencia directa de la miseria, una amplitud como jamás se había conocido en España.

¿Qué significa la venta a plazos? Un alivio para las familias modestas? ¡No! Todo lo contrario! Un procedimiento feroz para robarles. Los vampiros capitalistas, con la venta a plazos aumentan los precios, ya abusivos, de los artículos en un 20 por ciento, un 50 por ciento y muchas veces hasta más del doble. Y cuando más pobre es el comprador, mayor es el encarecimiento, más brutal es el latrocinio. Ocurre así que para adquirir un mismo artículo, los trabajadores, por carecer de dinero para pagarlo al contado, se ven obligados a pagar el doble que los capitalistas que disponen de fortunas fabulosas amasadas con el sudor y la sangre de la clase obrera. Los usureros falangistas que trafican con las ventas a plazos exigen tales garantías, que en infinidad de casos, el comprador, después de haber pagado sumas elevadas, se ven desposeídos del artículo, y hasta procesado y encarcelado, con el pretexto de un retraso en el pago de un plazo. Miles de trabajadores, y en particular de empleados tienen sus sueldos o salarios intervenidos por esos usureros insaciables. Así, a los precios escandalosamente altos, vienen a añadirse una usura inaplazable. A la explotación, el robo descarado.

Por un salario mínimo de 2,000 pesetas

Obtener un aumento substancial de salarios y sueldos es hoy una cuestión vital impostergable para millones de obreros, jornaleros, empleados y funcionarios españoles que no pueden vivir, que se merecen la pena, que se merecen cada día los trabajadores, que hoy incluso lo reconocen y confiesan sectores determinados de la burguesía, gaceterillo de la prensa oficial, dignatarios de la Iglesia y hasta algún que otro jerarca falangista.

Entre las pruebas de la insostenible situación de los trabajadores que nos ofrecen últimamente los periódicos, merece la pena recordar la reciente pastoral del arzobispo de Valencia que, apoyándose en estudios realizados por distintas entidades religiosas y patronales, el salario mínimo de ninguna manera bajar de 50 pesetas diarias. Y eso calculando a base de un matrimonio sólo sin hijos, en que el marido gana unos diez milars al mes, y la mujer unos cinco milars al mes. Acaso esos respetabilísimos dignatarios del Arzobispado de Valencia no vienen a dar la razón al Partido Comunista de España que, en todos los trabajadores, exige un salario mínimo vital de 2.000 pesetas al mes? Y sin embargo, para nadie es un secreto que ahí mismo, en Valencia, hay millares de obreros de las fábricas de papel, de vidrio y de cerámica que ganan escasamente 30 pesetas diarias, es decir, casi la tercera parte del salario indispensable para no morir de hambre.

Pero ¿qué seremos, sobre todo, demagogos en las últimas declaraciones del ministro franquista de Comercio, Arburda, en el periódico de ABC. Arburda se ha visto obligado a confesar que los trabajadores y las clases medias españolas viven mal, a causa del encarecimiento excesivo de otros artículos de la vida.

He aquí una confesión reveladora. Volviendo la oración por pasiva el ministro franquista reconoce explícitamente que ciertas clases sociales, los grandes capitalistas y terratenientes, se aprovechan excesivamente a costa de la miseria de los trabajadores. Naturalmente, el ministro tiene datos de sobra para llegar a semejantes conclusiones.

Sabe muy bien que, por ejemplo, según datos oficiales, siempre muy limpios y reales, la "Española de Construcciones Metálicas" ha quintuplicado sus beneficios entre 1945 y 1952; que

Manufacturera Metálica Madrileña, en cuyo Consejo de Administración figura por cierto el hermano de Franco, los ha quintuplicado en 16 veces en el mismo plazo y que la "Sevillana de Electricidad", señala su beneficio en los dos años entre 1950 y 1952.

Mientras tanto, los salarios reales de los trabajadores continúan descendiendo al compás que se eleva la carestía y que crecen los beneficios de los grandes capitalistas. Y surge la pregunta: ¿Cómo se puede corregir esta injusticia flagrante? La contestación es bien clara. Elevando sustancialmente los salarios sin que ello repercuta en los precios sobre la base de reducir de las masas laboriosas españolas por un puñado de aventureros y buitres de las finanzas y de los latifundios.

Los trabajadores sólo deben confiar en sus propias fuerzas. Hoy reclaman aumento de salario los papeleros de Valencia, los panaderos de Sevilla, los telefonistas de Madrid, los trabajadores del ramo de la piel de Manresa, los metalúrgicos de Barcelona, los textiles, los maestros de toda España, los cuatro millones de obreros agrícolas, los empleados y funcionarios.

Para asegurar el desahuce vital de esas justas reclamaciones es preciso recordar que la unidad y sólo la unidad puede fundir en un torrente común de formidable energía la lucha reivindicativa de los trabajadores españoles. La unidad de acción de los trabajadores es la artillería pesada capaz de romper el bloque de los salarios y arrancar un salario mínimo vital de 2.000 pesetas mensuales.

Radio España Independiente.



COMO PUSIMOS FIN A UNA ESTAFIA

Hacia 4 años que los obreros que trabajamos en la "Bracon Riera y Riera", en Roda de Ter (Gerona), en el taller de telares mecánicos, no percibíamos los beneficios que nos correspondían por las horas extraordinarias de los trabajadores del taller, lacayunos serviles que nos correspondían por las horas extraordinarias de los trabajadores con el cual el dueño de la fábrica estaba estafándonos a más y mejor.

Hartos ya de tanto robo decidimos hacer un plante de horas y exigimos al delegado del trabajo que interviniera acerca del patron de la fábrica para que nos fuera pagado el trabajo que las horas extraordinarias de nuestra firme actitud, el patron de la fábrica se vio obligado a satisfacer nuestra justa petición.

Nuestra acción ha sido posible porque el patron de la empresa no nos fuera pagando el trabajo que nos fuere pagado el patron de la fábrica se vio obligado a satisfacer nuestra justa petición.

Nuestra acción ha sido posible porque el patron de la empresa no nos fuera pagando el trabajo que nos fuere pagado el patron de la fábrica se vio obligado a satisfacer nuestra justa petición.

Otra vez las restricciones

La Dirección General de Industrias acaba de fijar normas para las nuevas restricciones de maquinaria y las instalaciones, lo que limita el gasto de fluido de la población. Las nuevas restricciones eléctricas han destruido de un golpe el mito propagandístico de que las restricciones eléctricas, sobre los fenómenos de la producción y el suministro de energía eléctrica, ha quedado decaída la insuficiencia de esos recursos pantanosos y embalses, independientemente del régimen de lluvias.

Las restricciones han puesto de relieve también la incapacidad de esas viejas instalaciones, muchas de las cuales, pasan del medio siglo, para hacer frente a las necesidades de la población y de la industria y del comercio.

Un gobierno que se interesase por los problemas vitales de España emprendería las obras necesarias para no tener al país a merced de las lluvias y obligaría a las compañías de electricidad a desdoblarse para dar sus inmensos beneficios para renovar la maquinaria y las instalaciones. La política anticorporal de Franco y Falange sigue otros caminos: implantando restricciones eléctricas que causan graves perjuicios a la población y cuantiosas pérdidas al comercio y a la industria.

Franco y Falange derrochan el dinero de España en obras de guerra decididas por los imperialistas norteamericanos y defraudan los beneficios de los magnates de las compañías de electricidad y aún los acrecientan con subsidios de tarifas, no imponiendo ni siquiera la estricta obligación de asegurar los servicios que los usuarios pagan a precio de oro. La indignación que las restricciones eléctricas han causado en toda la población, debe transformarse en unidad y lucha organizadas. Los comités de vecinos son un medio efectivo para protestar contra este régimen de eternas restricciones para el pueblo.

La amistad indestructible entre la Unión Soviética y la República Popular China es un poderoso baluarte de la paz

Negociaciones entre el Gobierno Soviético y la Delegación gubernamental de la República Democrática Popular de Corea

En el Comunicado soviético-coreano publicado el 20 de septiembre de este año, se da a conocer que del 11 al 19 de este mes tuvieron lugar en Moscú negociaciones entre el Gobierno Soviético y la Delegación Gubernamental de la República Democrática Popular de Corea.

En el curso de las negociaciones fueron examinadas cuestiones de interés para ambas partes, concernientes al sucesivo desarrollo y fortalecimiento de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y la República Democrática Popular de Corea, así como las cuestiones ligadas al arreglo pacífico en Corea, sea, así como las cuestiones ligadas a la paz en el mundo.

Se llegó a una plena comprensión y colaboración existentes entre a que las relaciones de amistad y cooperación existentes entre la U.R.S.S. y la R.D.P.C. corresponden a los intereses de los pueblos de ambos países y sirven a la causa del fortalecimiento de la paz y la seguridad en el Extremo Oriente. Ambas partes coincidieron en el criterio de que la paz y la seguridad en el mundo se han creado sobre la base de la unificación nacional de Corea y la cooperación pacífica entre el pueblo coreano de la península y el pueblo coreano de la isla, y de la cooperación pacífica entre el pueblo coreano de la península y el pueblo coreano de la isla, y de la cooperación pacífica entre el pueblo coreano de la península y el pueblo coreano de la isla.

de abonos químicos de Hynnamp para las necesidades de la agricultura y la fábrica de cemento de Sinihori, así como para la construcción de empresas de las industrias textil y de la alimentación, incluidos un gran combinado textil, una fábrica de hilados y tejidos de seda, un combinado de la carne y fábricas de conservas de pescado.

La ayuda de la Unión Soviética en la restauración y construcción de empresas industriales consistirá en la elaboración de proyectos por las organizaciones soviéticas, en el suministro de instalaciones y materiales, en la ayuda técnica durante el proceso de restauración y de documentación técnica para la organización de la producción en las empresas señaladas y en la preparación de cuadros nacionales coreanos para estas empresas.

Durante las negociaciones se llegó también al acuerdo de que la Unión Soviética enviará instalaciones y materiales para el restablecimiento del transporte ferroviario y de las comunicaciones, máquinas y aperos agrícolas, abonos, ganado de raza y caballos, lo que tiene gran importancia para el desarrollo de la agricultura, así como barcos pesqueros, maquinaria, instalaciones y materiales para la restauración de viviendas y servicios comunales, hospitales y centros de enseñanza.

Se ha previsto también el suministro por la Unión Soviética de artículos de consumo popular para la población de la R.D.P.C. Teniendo en cuenta los grandes gastos necesarios para el cumplimiento de las tareas urgentes relacionadas con la restauración de la economía nacional de la R.D.P.C., el Gobierno Soviético ha concedido al Gobierno de la R.D.P.C. una moratoria en el pago de todos los créditos anteriormente facilitados por la Unión Soviética y ha establecido nuevas condiciones, más ventajosas, de amortización.

Las negociaciones transcurrieron en un ambiente de cordialidad y de plena comprensión de la importancia que reviste el fortalecimiento sucesivo de las relaciones amistosas entre la U.R.S.S. y la R.D.P.C.

aras del triunfo de la verdad, en aras de la libertad y de la independencia del pueblo coreano. ¡Que viva, pues, y florezca por los siglos la gloriosa amistad de los pueblos de China y de Corea!

La República Democrática Popular de Corea encarna las mejores esperanzas del pueblo coreano, que anhela restablecer su unidad nacional, que anhela la paz y el progreso.

Es indudable que, en un futuro próximo, la República Democrática Popular de Corea habrá obtenido ya exitos importantes en el restablecimiento y ulterior desarrollo de la economía y de la cultura del país, en la elevación del bienestar de su pueblo. La Unión Soviética ayudará por todos los medios a la República Democrática Popular de Corea a restaurar las heridas causadas por los intervencionistas.

En los duros combates contra los intervencionistas, las masas populares de la República Democrática Popular de Corea han

mostrado al mundo entero su formidable cohesión y unidad, cuya base es la histórica conquista del pueblo trabajador coreano: la alianza de la clase obrera y los campesinos. ¡Que nuestros hermanos coreanos sigan cuidando esta sagrada alianza como las niñas de sus ojos y preocupándose sin descanso por afianzarla al máximo!

Permítanme expresar la certidumbre de que el país del lozano amanecer, como se llama a Corea, recobrará pronto la paz completa y emprenderá el camino del auge en todos los aspectos.

Brindo por la amistad inquebrantable entre la Unión Soviética y Corea, por el heroico pueblo coreano, por el arreglo pacífico definitivo de la cuestión coreana y el restablecimiento de la unidad nacional del pueblo coreano, por el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea, y a la salud de usted, camarada Primer Ministro.

Discurso pronunciado por el Presidente del Gabinete de Ministros de la República Democrática Popular de Corea KIN IR SEN, durante la comida ofrecida en el Kremlin el 19 de septiembre de 1953



Muy estimado Presidente, camarada Malenkov:

Queridos camaradas:

Permítanme expresar, en nombre de la Delegación Gubernamental de la República Democrática Popular de Corea, nuestra cordial gratitud por la amable hospitalidad que nos han dispensado el Gobierno Soviético, el pueblo soviético y los dirigentes del Partido y del Gobierno de la Unión Soviética y, en particular, por la especial solicitud que ha mostrado personalmente el estimadísimo camarada Georgui Maximilianovich Malenkov por nuestra delegación durante la estancia de la misma en Moscú. Gracias a esto, la Delegación Gubernamental de la República Democrática Popular de Corea ha cumplido felizmente su misión en un ambiente de amistad.

el odio a los agresores. Nuestro pueblo, alzado con las armas en la mano, como un solo hombre, a la lucha por la libertad y la independencia de su Patria y en defensa del régimen democrático-popular, dió pruebas de heroísmo sin igual al lado de los voluntarios populares chinos y al apoyo fraternal del pueblo chino de los países de democracia popular, de todo el campo de la democracia y del socialismo, encabezado por el gran pueblo soviético, el pueblo coreano ha defendido su libertad y su independencia, ha frustrado los planes agresivos de los imperialistas norteamericanos de sojuzgar a nuestro país y les ha obligado a firmar el acuerdo de armisticio.

Mar el acuerdo de armisticio, pero esto se considere una victoria no sólo de los pueblos coreano y chino, sino también de todo el campo de la paz, de la democracia y del socialismo.

En el período más duro para nuestra Patria, la Unión Soviética, al frente de las fuerzas democráticas del mundo entero, defendiendo sus legítimos derechos e intereses en la palestra internacional, inspiró a nuestro pueblo para la lucha, amenazada por la causa justa y cimentó en él la confianza en la victoria. Esto ha sido una de las condiciones decisivas de la victoria de nuestro pueblo.

Hoy, las tareas más importantes e inaplazables que tiene planteadas nuestro pueblo son el más rápido restablecimiento y desarrollo de la economía nacional destruida por la guerra, la normalización y elevación del bienestar material de nuestro pueblo y el sucesivo fortalecimiento de la base material para la unificación pacífica de nuestra Patria. Estas tareas son, por supuesto, grandes y difíciles.

No cabe duda de que, bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea y con la ayuda fraternal de la gran Unión Soviética, de la República Popular China y de los países de democracia popular, el pueblo coreano, venciendo todas las dificultades y todos los obstáculos, cumplirá con éxito estas tareas, lo mismo que salvaguardó la victoria en la lucha contra todas las clases de enemigos interiores y exteriores.

Como resultado de las negociaciones felizmente celebradas en Moscú entre los gobiernos de la R.D.P.C. y de la Unión Soviética, el pueblo coreano recibirá de la Unión Soviética instalaciones y ayuda para el restablecimiento y construcción de empresas industriales que son la base vital de nuestra economía; también recibirá una ayuda que desempeñará importante papel en el desarrollo sucesivo de la economía agrícola y de la cultura en nuestro país.

Esta ayuda fortalecerá asimismo la amistad entre los pueblos coreano y soviético, afianzará la alianza de los obreros y campesinos de nuestro país, hará una nueva aportación a la obra del arreglo pacífico de la cuestión coreana y del logro de la unificación pacífica de nuestra Patria y de la garantía de la paz y de la seguridad en Asia.

Nuestro pueblo, junto con toda la humanidad progresiva, siente una alegría sin límites ante los grandes éxitos del pueblo soviético en la construcción del comunismo en la Unión Soviética, alcanzando bajo la dirección del glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, en aras de la garantía de una paz duradera en el mundo entero y de un futuro radiante de la humanidad. Nuestro pueblo desea sinceramente al pueblo soviético nuevos y constantes éxitos.

Permítanme reiterarles mi alta estimación y expresar una vez más profunda gratitud al Partido Comunista de la Unión Soviética, al Gobierno Soviético y al pueblo soviético.

Le deseo a usted, estimado camarada Malenkov, buena salud, y permítanme que brinde a su salud.

Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. G. M. MALENKOV durante la comida ofrecida en el Kremlin el 19 de septiembre de 1953



Muy estimado Primer Ministro, muy estimados miembros de la Delegación Gubernamental de la República Democrática Popular de Corea:

Permítanme expresarle que la salud aquí, en Moscú, y en sus personas al heróico pueblo coreano, que ha defendido su tierra natal frente a los atentados de los intervencionistas. Con toda la humanidad progresiva, los ciudadanos soviéticos abrigamos sentimientos de profunda amistad hacia el pueblo coreano.

Hoy, la palabra coreano es símbolo de la grandeza y de la fuerza del espíritu nacional, símbolo noble y abnegada dedicación a la causa de la libertad y de la independencia de la Patria. El glorioso pueblo coreano ha escrito una nueva y admirable página en la historia de la lucha liberadora. Y esta página muestra que no hay en el mundo fuerza capaz de doblegar a un pueblo que haya tomado en sus propias manos los destinos de su país.

Dos caudales han nutrido la voluntad de victoria de los patriotas coreanos, su arrojo y su heroísmo en la lucha: la conciencia de la profunda justicia de su causa y la inusitada solidaridad de toda la humanidad progresiva con el pueblo coreano. La hazaña inmortal de los voluntarios populares chinos ha sido testimonio de los lazos irrompibles que unen a los pueblos de Asia. Es signo de la nueva época iniciada en Oriente, signo de la decisión de los pueblos de Asia de conquistar y defender la libertad y la independencia nacionales de impedir que Asia sea foco de una nueva guerra mundial.

Los pueblos pacíficos reconocen con gratitud el mérito histórico del pueblo coreano y de los voluntarios populares chinos, que han defendido la causa de la paz en el Oriente y han enarbolado no poco el ardor de los agresores que pugnan por desencadenar una nueva conflagración mundial. Con su heroica lucha en tierra de Corea, los gloriosos patriotas coreanos y chinos han asesinado un golpe muy sensible a los planes de largo alcance de las fuerzas reaccionarias, tendientes a aplastar el movimiento progresivo de los pueblos de Asia y de la cuenca del Pacífico hacia la libertad y la independencia nacionales.

Los círculos agresivos no están dispuestos a tener en cuenta el hecho irrefragable de que la vieja Asia, cuyo destino era el yugo tenaz de la opresión de sus pueblos por fuerzas extracontinentales, va quedando relegada al pasado. Quisieron detener, matar, lograr el gran proceso de resurgimiento de los pueblos de Oriente, proceso que constituye uno de los aspectos más importantes de nuestros tiempos y que abre esperanzadoras perspectivas para el ascenso sucesivo de toda la civilización contemporánea.

Puede encontrarse en nuestros días a un norteamericano que pretenda afirmar que la decisión, tomada hace más de 175 años por las trece colonias de Norteamérica, de romper con la dependencia colonial y crear los Estados Unidos de América no fue un acto de progreso sino un acto de afirmación que la Declaración de independencia tiene carácter ilegal por cuanto proclama, como un axioma, el derecho del pueblo a crear el Poder sobre los principios y en la forma "que estime más adecuados para su seguridad y su felicidad". Por supuesto, los norteamericanos se inmiscuyen bruta y oportunamente en los asuntos de los Estados de Oriente, lo mismo que en los asuntos de la guerra contra ellos, cuando los pueblos bloqueados de estos Estados eligen formas de gobierno que desagradan a los polílicos de Washington?

Aquí actúa, por lo visto, una filosofía sumamente original: la de que lo que le cuadra a los norteamericanos ya a fines del siglo XVII no le cuadra a los chinos, a los hindúes, a los del mundo XX. Pero eso es la vieja cantinela del racismo; esto es la tentativa de aplicar una política que lanza un reto a la obra del progreso histórico de los pueblos. Y si algunos norteamericanos de este tipo se permiten distraerse por el momento de reconocer que su nueva "política colonial" es precisamente la zaga todos los ejemplos de expansión conocida hasta ahora, que reviste un carácter agresivo y que está enderezada a un reparto radical del mundo en favor de los Estados Unidos de América.

Hora es ya de comprender que la historia no se desarrolla a tenor de las prescripciones de quienes quisieran congelarla, de quienes quisieran imponer el ayer al futuro de la humanidad. Únicamente los hombres que no perciben lo que pasa en el mundo pueden intentar circunscribir su política exterior en los países de Oriente, precisamente, a los individuos y grupos que personifican todo lo más atrasado, venal y corrupto. Únicamente los hombres animados del propósito preconcebido de complicar de un modo artificial el proceso de independencia en el Oriente, pueden permitirse tratar con desprecio al gran pueblo chino y cifrar sus cálculos en detritus antipolares como la camarilla de Chen Kai Shek.

Semejante política es una política miope. Por lo tanto, es posible hacer caso omiso de los cambios radicales operados en Asia y en la cuenca del Pacífico, cambios que en la postguerra ponen su sello en la vida de más de mil millones de seres, que habitan esa zona.

La concertación del armisticio en Corea, es indudablemente, un importantísimo jalón en la lucha de todas las fuerzas amantes de la paz contra las fuerzas de agresión y de aventuras internacionales. Ha mostrado palpablemente que las fuerzas amantes de la paz pueden lograr la solución debida de agudos problemas internacionales si manifiestan firmeza y perseverancia.

Sería imperdonable, sin embargo, no prestar atención a los nuevos manejos de las fuerzas agresivas en Oriente. La finalización de esos manejos es harto evidente. El armisticio en Corea, agudiza la situación en Asia y en la cuenca del Pacífico.

No hace mucho, como se sabe, el Secretario de Estado de los EE. UU. y Li Sin Man han suscrito un tratado en donde se estipula que los Estados Unidos de América obtienen "por tiempo indefinido" el derecho a dislocar fuerzas suyas de tierra, mar y aire "en territorio de la República coreana o en sus inmediaciones". Dicho de otro modo, "si hasta la fecha la presencia de fuerzas armadas norteamericanas en territorio de Corea del Sur se motivaba alegando la guerra, ahora se motivará alegando el sedicente tratado de seguridad mutua. Pero la esencia del asunto no varía: se tiene el propósito de seguir manteniendo Corea del Sur en la situación de plaza de armas de los EE. UU., lo que, por supuesto, está reñido con lo que hace falta para el definitivo arreglo pacífico del problema coreano y para fortalecer la seguridad en Asia.

Es preciso añadir también que la actitud de los círculos gobernantes en los Estados Unidos de América en cuanto a la composición al régimen de trabajo de la Conferencia política, cuya convocatoria estipula el acuerdo de armisticio en Corea, provoca la legítima reprobación de las fuerzas amantes de la paz. La consecuencia de esa actitud, la India ha quedado fuera de la Conferencia, así como algunos otros Estados orientales, cuya participación en la Conferencia no puede ponerse en tela de juicio.

Todo esto no indica en absoluto que los círculos gobernantes

Exito del Pabellón Soviético en la Feria Internacional de Viena

Se ha clausurado en Viena la Feria de Otoño, en la que han participado Austria, Polonia, Italia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, la República Democrática Alemana, Alemania Occidental y otros países. El pabellón que ha gozado de mayor éxito en la Feria ha sido el de la U.R.S.S. Han suscitado la admiración de los visitantes los torneos para la elaboración del metal y los telares, la máquina combinada para la extracción del carbón, máquinas para la construcción de carreteras y máquinas agrícolas, automóviles, instalaciones sanitarias, instrumentos ópticos, así como artículos de amplio consumo: tejidos, pieles, receptores de radio, productos alimenticios. En total, en los ocho días que ha durado la Feria han visitado el pabellón de la U.R.S.S. casi medio millón de personas.

En millares de autógrafos estampados en los álbums de multitud de idiomas expresan su admiración por los destacados éxitos de la U.R.S.S.

He aquí algunas opiniones de los visitantes acerca del pabellón de la Unión Soviética:

"Solo en condiciones de paz pueden crearse estos valores. Por eso todos los pueblos de

COMUNICADO de la "Agencia TASS" sobre la prueba de nuevos tipos de bombas atómicas en la U.R.S.S.

En la prensa soviética del 18 de septiembre ha aparecido el siguiente comunicado de Tass:

"En consonancia con el plan de trabajos de investigación científica en la esfera de la energía atómica, durante las últimas semanas se han efectuado en la Unión Soviética pruebas de varios tipos nuevos de bombas atómicas. Las pruebas han transcurrido con éxito y han confirmado plenamente los cálculos y suposiciones de los hombres de ciencia y de los ingenieros constructores.

Es totalmente comprensible que mientras los círculos reaccionarios de los EE. UU. siguen rechazando las insistentes propuestas de la U.R.S.S. sobre la prohibición del arma atómica, la Unión Soviética, partiendo de las necesidades de la seguridad, se vea obligada a prestar atención a la producción del arma atómica. Al mismo tiempo, la Unión Soviética continuará aplicando política de fortalecimiento de la paz entre los pueblos y tratará de conseguir el acuerdo con los demás países sobre la prohibición incondicional de las armas atómicas y de otros tipos de armas de exterminio en masa, la reducción en medida considerable de los armamentos, el establecimiento de un riguroso control internacional sobre el cumplimiento de estas decisiones.

Paralelamente, en la Unión Soviética se efectúan trabajos para la utilización de la energía atómica con fines pacíficos. La Unión Soviética considera como una importantísima tarea suya conseguir que la energía atómica puesta al servicio del progreso contribuya a la paz pacífica".



EL MODELO YANQUI DE ELECCIONES EN ALEMANIA OCCIDENTAL

Huelga general en ITALIA

El 24 de septiembre tuvo lugar en toda Italia una huelga general de 24 horas, declarada por la Confederación General Italiana del Trabajo y por las organizaciones sindicales de obreros y socialdemócratas, en la que participaron cerca de ocho millones de trabajadores. En todas las fábricas y empresas del país quedó paralizado el trabajo. Los trabajadores del transporte declararon huelgas de tres y cuatro horas. En Roma, por ejemplo, el transporte urbano estuvo paralizado desde las 10 hasta las 12 de la mañana y desde las 4 hasta las 6 de la tarde. A consecuencia de la huelga, en todo el país no se publicaron periódicos.

Esta huelga ha sido motivada por la actitud intransigente de los industriales, que se han negado a satisfacer las reivindicaciones de los trabajadores de elevación de salarios, tan bajos en la actualidad que no aseguran siquiera el mínimo vital.

El rasgo característico de la huelga es la unidad de los trabajadores, que desde 1945 no había alcanzado proporciones tan amplias.